



TESTIMONIAR LA PRESENCIA DEL REINO DE DIOS

- ☺ Dios, por medio del Espíritu Santo, está presente en el mundo. Cristo vino al mundo para mostrarnos el camino que nos lleva a hacer el bien y construir, así, el Reino de Dios en nuestra vida, en nuestra familia, en nuestra comunidad. Un medio sumamente importante es nuestro testimonio, porque más que las palabras o las actividades, el ejemplo arrastra.
- ☺ Toda buena acción siempre es imitada por otros, es algo contagioso, por eso es importante que no nos cansemos de hacer el bien! Otros seguirán nuestro ejemplo, para beneficio de todos.
- ☺ **Reflexiona con tu familia y con tu comunidad:** Lo que hacemos, ¿podemos hacerlo mejor? Las envidias y las críticas de los demás, ¿nos frenan? ¿Somos generosos con nuestro tiempo y con nuestros bienes o somos tacaños y siempre estamos calculando qué beneficios podemos obtener? ¿Qué tan dispuestos estamos para servir y ayudar? Del 1 al 10, ¿qué calificación pondrían?
- ☺ **¿Qué acciones concretas podemos, como comunidad, llevar a cabo para que nuestro testimonio contagie a los demás a hacer el bien? Compartan su proyecto con su responsable.**



¿Cómo no recordar aquí el testimonio de tantas mujeres católicas que han hecho de la educación su principal servicio? ¿Cómo no mirar con gratitud a todas las mujeres que han trabajado y siguen trabajando en el campo de la salud, a menudo en circunstancias muy precarias, dando un testimonio de disponibilidad que a veces roza el martirio?.

(Cf Carta del Papa Juan Pablo II a las mujeres, 1995)

VALOR: MAGNANIMIDAD APOSTÓLICA

- ✓ **¿Qué es?** Fuerza para salir de uno mismo para no sólo dar, sino darse a Dios y a los demás. Disposición del ánimo para las cosas grandes, no sólo para hacerlas, sino para hacerlas lo mejor posible. Llevar a cabo su misión en CEFAS sin miedo, avanzar pese a cualquier problema. No por orgullo ni cálculos egoístas, ni tampoco dependiendo del humor o ganas de hacer las cosas.

La magnanimidad es necesaria para poder amar sin límites.

- ✓ **¿Para qué?** No hay nada que tenga más fuerza que el amor. El que ama es capaz de construir grandes obras. Por ello, el primer paso debe ser siempre construir una intensa relación personal con Jesús, para desarrollar después un profundo amor por la Iglesia y llevar finalmente una vida socialmente comprometida. (Docat n. 309)

«No pongamos nuestra confianza en nosotros mismos, sino en Dios.»
(2 Corintios 1, 9).

- ✓ **¿Qué tiene que ver conmigo?** Ante las situaciones que me exigen más, no nos conformamos, buscamos la excelencia, convencidos de vencer el mal con el bien. No hacemos el bien y evitamos el mal, sino que **hacemos el mayor bien posible.**
- ✓ **¿Qué hacer?** Confiar en la gracia de Dios. Ser pacientes ante el sufrimiento y la soledad. Ser tenaces y no dejarnos vencer por los obstáculos. Pensar que siempre se puede hacer más y ser mejores; todo lo podemos hacer con la gracia de Dios, Él siempre escucha y da lo que se le pide para hacer el bien.
- ✓ **Ojo, tener cuidado con:** Ver a los demás con una visión pobre y pesimista. Tener miedo al fracaso. La presunción, la ambición, la impaciencia, son obstáculos para crecer en el amor.

Es tarea primordial en la familia impulsar el testimonio y la magnanimidad para responder al llamado a ser santos, camino seguro para vivir la alegría de Cristo.

